

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Una mujer síntoma.

Bisso, Elena.

Cita:

Bisso, Elena (2021). *Una mujer síntoma*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/424>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/yFo>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA MUJER SÍNTOMA

Bisso, Elena

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El 21 de enero de 1975 Jacques Lacan creó una nueva definición de “una mujer” tres meses después de que su discípula Luce Irigaray publicara su tesis doctoral *Spéculum de l'autre femme*. La nueva definición de Lacan de “una mujer” guarda solidaridad conceptual con una objeción de Irigaray, la de que lo femenino no tiene pertenencia en el registro Simbólico en psicoanálisis. La nueva definición de Lacan observa esta objeción en incluye a una mujer en lo Simbólico al definirla como síntoma. En este texto se analizarán las correlaciones entre el seminario XXII, R.S.I., de Lacan y el libro *Spéculum de l'autre femme*, con el que su autora funda el feminismo de la diferencia, hoy difundido en Europa y América.

Palabras clave

Lacan - Irigaray - Falocentrismo - Speculum - Mujer

ABSTRACT

A SYMPTOM WOMAN

On January 21, 1975 Jacques Lacan created a new definition of “a woman” three months after his disciple Luce Irigaray published his doctoral thesis *Spéculum de l'autre femme*. Lacan's new definition of “a woman” bears conceptual solidarity with an objection by Irigaray, that the feminine does not belong in the Symbolic register in psychoanalysis. Lacan's new definition observes this objection in including a woman in the Symbolic by defining her as a symptom. This text will analyze the correlations between Lacan's seminar XXII, R.S.I. and the book *Spéculum de l'autre femme*, with which the author founds the feminism of difference today widespread in Europe and America.

Keywords

Lacan - Irigaray - Phallocentrism - Woman - Speculum

Introducción

En este texto se situarán las diferencias que Lacan tuvo con Freud respecto de la teoría sexual femenina en psicoanálisis y la nueva definición que dio sobre “una mujer” solidaria con el reclamo de Luce Irigaray de un simbólico para las mujeres. Se analizarán las correlaciones entre las objeciones de Luce Irigaray a la teoría sexual femenina en Freud, tal como las postuló en su libro *Spéculum de l'autre femme* publicado en octubre de 1974, y las clases de Jacques Lacan inmediatamente posteriores con el objeto de conjeturar las variaciones que Lacan produjo en su propia teoría sexual femenina a partir de este debate inconcluso.

La lógica de lo femenino en Lacan

La teoría sexual femenina en Freud ha tenido diversas objeciones, desde los feminismos que le fueron contemporáneos a la actualidad. La envidia del pene ha sido una de sus nociones más controvertidas. Jacques Lacan ha establecido sus diferencias con Freud al respecto. Una de las mayores de ellas es la concepción de femineidad que postuló en su seminario X, *La angustia*. En su conferencia sobre *La femineidad*, Freud afirmó que la tendencia de la mujer a ser amada proviene de su vanidad corporal: Adjudicamos a la femineidad, pues, un alto grado de narcisismo, que influye también sobre su elección de objeto, de suerte que para la mujer la necesidad de ser amada es más intensa que la de amar. En la **vanidad corporal** de la mujer sigue participando el efecto de la envidia del pene, pues ella no puede menos que apreciar tanto más **sus encantos como tardío resarcimiento por la originaria inferioridad sexual**. (Freud, T. XXII:122) Lacan postuló una lectura diferente de lo femenino el 20 de marzo de 1963:

La vasija femenina, ¿está vacía, está llena? Qué importa, si se basta a sí misma, aunque sea para consumirse totalmente, como se expresa mi paciente. No le falta nada. En ella la presencia del objeto está, por así decir, por añadidura. ¿Por qué? Porque esta presencia no está vinculada a la falta de objeto causa del deseo, al (-f) con el que está ligada al hombre. (Lacan, 2006:206)

En este comentario de Lacan es posible constatar hasta qué punto difirió de la versión de Freud. Que a una mujer no le falta nada es distinto del concepto de femineidad en Freud que caracterizó a la mujer por su inferioridad sexual debido a su falta de pene. Esta versión de Lacan presenta un matiz spinozista debido a que lo real femenino en psicoanálisis es pleno en sí tal como lo es el ser en Spinoza.

Lacan también cuestionó la analogía que hizo Freud entre el pene y el clítoris, cuando dijo que éste último es un “pene pequeño”. La analogía clítoris-pene está lejos de tener algún fundamento. Un clítoris no es simplemente un pene más pequeño, es una parte del pene, que corresponde a los cuerpos cavernosos. Un pene, que yo sepa, salvo en el hipospadias, no se limita a los cuerpos cavernosos. (Lacan, 2006:196-197)

Más allá de estas dos diferencias relevantes, Lacan formalizó una lógica de lo femenino en sus fórmulas de la sexuación que comienza a teorizar en su seminario IX, La identificación, y consolida en el seminario XX, Aún, abstrayendo el primado del falo del ensayo La organización genital infantil, publicado en 1923 por Freud.

Freud explicó que para ambos sexos rige un primado del falo: El carácter principal de esta “organización genital infantil” es, al mismo tiempo, su diferencia respecto de la organización definitiva del adulto. Reside en que, **para ambos sexos, sólo desempeña un papel un genital, el masculino**. Por tanto, no hay un primado genital, sino un primado del falo. (Freud, T.XIX.:146) Y en sus fórmulas de la sexuación Lacan lo formalizó en lenguaje formal de la lógica en:
Toda x está sujeta a la función fálica

Freud aclaró que el primado del falo es falsado por el niño en sus exploraciones:
En el curso de sus indagaciones el niño llega a descubrir que el pene **no** es un patrimonio común de **todos** los seres semejantes a él. (Freud, T.XIX.:147)

Y Lacan formalizó esta falsación empírica del niño en lenguaje formal de la lógica:
No- toda x está sujeta a la función fálica.

La díada fálico-castrado que Freud explica en La organización genital infantil está formalizada por las fórmulas de la sexuación de Lacan.

Para Lacan lo femenino en sus fórmulas de la sexuación se formaliza como el no-todo, y guarda tradición en el registro Real, y en el hemisferio izquierdo de las fórmulas donde se inscribe lo masculino, es donde se emplaza el falo simbólico que es el significativo privilegiado que comanda la significación, propio del registro Simbólico. Las definiciones de mujer y femineidad en Lacan son solidarias del registro Real hasta 1975.

Las objeciones de Luce Irigaray

Luce Irigaray, psicoanalista, discípula de Lacan y filósofa publicó su tesis doctoral en octubre de 1974 cuyo título es *Spéculum de l'autre femme*. En este libro formuló una crítica contundente a la teoría de la sexualidad femenina de Freud. Irigaray fundó con este libro el feminismo de la diferencia sexual. Con el objeto de describir el impacto de la publicación de este libro, se recurre al relato de S. Auffret en su historia de los feminismos:

(...) esta filósofa investigadora del CNRS analiza la anatomía del sexo femenino más allá de la simple distinción vagina-clítoris. Señala un goce estrictamente femenino ligado a esa anatomía: la del toque de los labios mayores y menores, que les procuraría a las mujeres un placer básico y constante, incluso sin un uso exterior. Una concepción bastante parecida a la de Lou Andreas-Salomé en su libro *L'Amour du narcissisme*. Con una nueva “grilla” de análisis, Luce Irigaray releó a Platón (la caverna, *El banquete*), Aristóteles, Descartes, Spinoza, Nietzsche, Freud, mostrando cómo la filosofía se construyó utilizando sin saberlo un sustrato maternal reducido al silencio.

Luce Irigaray fue expulsada de la Universidad y rechazada en su escuela psicoanalítica. El CNRS le prohibió toda referencia a *Spéculum*, aunque se trataba de su doctorado. Vivió entonces gracias a solidaridades femeninas y llevó adelante una lucha militante por la obtención de los derechos civiles positivos para las mujeres, en busca de un territorio que les permitiera a los hombres y a las mujeres “habitar y cohabitar su cuerpo, su carne, abrazarse, amarse, crear juntos” (*Ética de la diferencia sexual*). “Recordar que debemos seguir vivos y ser creadores de mundo es nuestra tarea. Pero esta solo puede realizarse en la obra de dos mitades del mundo: masculina y femenina”. El pensamiento de Luce Irigaray se difunde en Europa del Norte (Bélgica, Holanda) y del Sur (Italia, España), y en toda América. (Auffret, 2019: 537-538)

Un modo de organizar las críticas que Irigaray desarrolló en su libro *Spéculum...* es hacerlo en torno a una crítica primera de la cual se desprenden las otras. La crítica mayor es que el psicoanálisis es una teoría falocéntrica y, por lo tanto, la teoría de la sexualidad femenina queda supeditada a esta lógica. Las otras críticas a la teoría sexual femenina en Freud se dirigieron a las siguientes ideas:

el enigma de lo femenino obstaculiza un análisis de la femineidad
la niña es un varón en el inicio de la fase fálica, la niña es una variación del varón
el odio de la niña a la madre por no poder darle un pene divide a las mujeres entre sí
la castración en la mujer deriva en un “no tener nada”
la envidia del pene es una idea falsa y ya había sido objetada anteriormente por Karen Horney
la responsabilidad del despertar y la coerción de la vida sexual se le imputa a la madre
la melancolización de la mujer por su naturaleza castrada es otro modo de subestimación
la naturaleza del super-yo en la mujer la deja en un lugar menor
la frecuente frigidez sexual en la mujer es una confirmación de su desventaja
la inexistencia de un deseo entre mujeres a partir del caso de la joven homosexual de Freud
la bisexualidad femenina es una proyección invertida de la sexualidad masculina
la defectuosidad de los genitales femeninos es una arbitrariedad teórica
la inferioridad social de las mujeres es otra consecuencia de esta teoría sexual femenina en la que toda teoría del sujeto es masculina y deja a la mujer sin acceso a lo simbólico
la menor capacidad de sublimar en las mujeres la sitúa en un lugar inferior en la cultura
el tejido como el “único aporte” de la mujer a la civilización es una conjetura patriarcal
la sexualidad femenina se considera una *sexualidad masculina menor*

Esta enumeración de puntos críticos en la teoría de la sexualidad femenina en Freud se organizan alrededor del falocentrismo: hay una sexualidad masculina de la cual la mujer es una versión imperfecta. Porque el falo es el centro de la teoría psicoanalítica, la mujer queda en desmedro, subestimada. No hay en Freud, según Irigaray, una teoría sexual femenina autónoma, sino dependiente de la sexualidad masculina.

Margaret Whitford, la especialista más representativa de la obra de Irigaray, indica que hay dos preguntas en Irigaray: la identidad de la mujer en el orden simbólico, y la cuestión de la organización y violencia de las pulsiones de muerte.

En el capítulo 6 de *Luce Irigaray, philosophy in the feminine* de 1991, cuyo título es *Identity and violence*, (Identidad y violencia), es donde Whitford compara a Derrida y a Irigaray en cómo concibieron el feminismo y el falocentrismo.

Irigaray tiene un deuda innegable con Derrida a raíz de los conceptos de deconstrucción y falocentrismo y la desestabilización de la metafísica.

La deconstrucción de la identidad deja a las mujeres en un estado de fragmentación y diseminación que separa a las mujeres entre sí y reproduce la violencia patriarcal

A partir de *Speculum* Irigaray, no adoptó la terminología derridiana, siendo sus objetivos distintos de los de Derrida y uno de ellos fue el de crear un campo para lo que denomina *parler femme, speak as women o hablar en mujer*. Irigaray es una mujer feminista y una deconstructivista a la vez.

Consideró que el lenguaje es un hogar para hombres, porque los hombres crean para sí mismos un lugar en el lenguaje. La mujer sigue siendo una paria del orden simbólico.

Según Whitford, Irigaray ha sido vista en más de una oportunidad como un ejemplar de *hystero-centrism* (uterocentrismo) como una versión opuesta al falocentrismo.

La recepción del pensamiento de Irigaray cayó en algunas características propias de la tradición feminista como el esencialismo, el reforzamiento de las teorías de género, la falta de una perspectiva histórica, ignorando las diferencias entre hombres y mujeres. En cambio Derrida tenía mayor prestigio filosófico y la lectura que se hizo de su teoría por el feminismo fue menos crítica y más abierta.

Tanto Irigaray como Derrida coincidían en algo de modo muy preciso: cuando los hombres neutralizan las marcas sexuales, se está frente al patriarcado. La neutralización en sociedad del machismo, la negación de un enunciado machista, esconde la preeminencia del poder patriarcal. Para ambos el sujeto trascendental es masculino.

Finalmente, para Irigaray la desconstrucción no conviene estratégicamente a lo femenino porque acentúa la dispersión y la soledad a la que se condena a las mujeres cuando se las trata "por naturaleza" reacias a lo simbólico.

Una mujer síntoma

Se encontró en investigaciones que se considera relevante al seminario XX, *Aún*, de Lacan en el debate con Luce Irigaray. Sin embargo, ese seminario fue dictado con anterioridad a la publicación de *Speculum...* y donde es posible hallar información pertinente es en su Seminario XXII, R.S.I., que comenzó a dictar tres meses después de la aparición de este libro, y se halló que entre las clases del 14.01.1975 al 11.03.1975 trató nuevamente conceptos coincidentes con los que se encuentran en la primera parte de este libro crítico de la teoría sexual femenina de Freud. Se han realizado las siguientes correlaciones entre el seminario XXII de Lacan y las siguientes objeciones de Luce Irigaray en *Speculum*:

A la objeción al tejido como único aporte de la mujer a la civilización

En la clase del 14.01.75 Lacan refirió a la *Reglas para la dirección del espíritu* de Descartes, donde se encuentra la mención al bordado y al encaje de las mujeres vinculado a las operaciones numéricas. No sólo Freud vinculó el tejido a lo femenino, Descartes también y antes que Freud.

Esta referencia cuenta para nuestro trabajo de investigación como una respuesta a la objeción de Irigaray en *Speculum* respecto del tema.

A las objeciones acerca de la inferioridad de la mujer por considerársela castrada

En el siguiente comentario Lacan desmiente la inferioridad de la mujer por ser castrada:

Una mujer, en efecto, no más que el hombre, no es un objeto a -ella tiene los suyos, lo que he dicho recién, de los que ella se ocupa...Hacerla síntoma, a esta Una-mujer, es decir que el goce fálico es también su asunto, contrariamente a lo que se cuenta. (Lacan, 21.1.1975, s/e)

Esta afirmación responde a las objeciones de Irigaray respecto de la inferioridad de las mujeres en relación a los hombres, en ambos sexos, ambos sujetos tienen sus objetos a, y ni hombre ni mujer son objetos a, están en igualdad de condiciones, y dice al respecto en esa clase: "La mujer no tiene que sufrir ni más ni menos castración que el hombre. Ella está en el mismo punto que el hombre."

A la objeción del falocentrismo

En la clase del 11 de marzo de 1975, llamada "El patema del falo", cinco meses después de la aparición de *Speculum* en el que se desarrolla una crítica al supuesto falocentrismo de la teoría freudiana, Lacan dice: "Desde que ustedes hablan de algo que tiene relación con el falo, esto es lo cómico-lo cual no tiene nada que ver con el chiste. El falo es un cómico como todos los cómicos-triste. Relean *Lisistrata*. Pueden reír, la encontrarán amarga." (Lacan, 11.03.1975, s/e) Vuelve a referir a Aristófanes

como lo hizo en su seminario VIII, *La transferencia*. Esta vez con una comedia que se estrenó en el 411 a. C. La comedia comienza con una huelga sexual de mujeres.

Evaluando esta cita es posible interpretar que si el falo es un cómico triste no tiene la suficiente estatura para ser el centro de ninguna teoría, es un modo de minimizar el falocentrismo como crítica.

La objeción a la inferioridad social de las mujeres

En la clase del 11.02.75 Lacan refirió a la Reina Victoria y a su poder. Ésta es la clase donde los comentarios de Lacan correlacionables con las críticas feministas parecen más consolidadas al dar el ejemplo de una mujer que fue muy poderosa.

Aunque su comentario es irónico al mencionar la “**vagina dentada**”, también se pregunta si “**¿Las mujeres pueden, deben intentar una especie de interrogación de las categorías del hombre?**” y aquí hay un punto de encuentro con Irigaray su propuesta de un feminismo de la diferencia donde lo femenino sea autónomo, tenga sus propias categorías.

Luego elogia a Melanie Klein, y las mujeres por su libertad con el inconsciente. Melanie Klein y Karen Horney son las psicoanalistas que Irigaray reconoce como sus antecesoras feministas. Lacan refirió a la Reina Victoria como un ejemplo de mujer poderosa el 11 de febrero de 1975.

La objeción del falocentrismo a Lacan

En la clase del 11.02.1975 Lacan dijo “(...) nada más falocéntrico, como se escribe en alguna parte a mi respecto”, y se puede plantear la duda de si refiere a Derrida o a Irigaray.

El falocentrismo y falocentrismo tienen sus diferencias y similitudes. Por la proximidad temporal del libro *Speculum* de Irigaray podemos conjeturar que alude a su autora.

Y de manera conforme a lo que he escrito en una primera formulación que era correlativa de la no-toda, no existe LA/ Mujer [La barrada] —lo he dicho— pero el hecho de que no existe LA/ Mujer [La barrada], no-toda, la mujer toda no implica, contrariamente a la lógica aristotélica, que las haya que ordenen la castración: “Guardad esto, que es lo más amado”, como dicen ellas en Rabelais. Naturalmente, eso resulta cómico, como les decía recién. Sin embargo, ese no-toda, eso no quiere decir que ninguna diga lo contrario: que existe un x de LA Mujer que formule el “No lo guardéis”. ¡Muy poco para ellas, el decir que no!. Ellas no dicen nada, simplemente. Ellas no dicen nada, si no en tanto que la-toda, de la que recién he dicho que era Dios, la-toda si ella existiera. No la hay para llevar la castración para el otro, y esto es al punto que el falo tal como lo he indicado hace un momento ese no impide que ellas se lo, quieran, como se dice: **nada más falocéntrico, como se escribe en alguna parte a mi respecto, nada más falocéntrico que una mujer, excepto que ninguna no toda lo quiere al dicho falo**. Ellas bien quieren de eso, cada una, salvo que eso no les pesa

demasiado pesado. Es completamente como lo que he puesto de relieve en el sueño llamado “de la Bella Carnicera”, el salmón ahumado, como ustedes saben, ella lo quiere a condición de no servirse, de él; ella no lo da sino en tanto que no lo tiene. Es lo que se llama el amor, es incluso la definición que he dado de él: dar lo que no se tiene, es el amor. Es el amor de las mujeres, en tanto, es decir, que es verdadero que una por una ellas existen, ellas son reales, ¡e incluso terriblemente!. Incluso, ellas no son más que eso. (Lacan, 11.02.1975, s/e)

La objeción de la exclusión de la mujer del registro Simbólico

Se ha señalado anteriormente que Margaret Whitford, la mayor especialista en la filosofía de Luce Irigaray, señaló que la falta de una identidad de la mujer en el orden Simbólico fue uno de los dos ejes de su argumentación. Y en *Speculum...* se encuentra en el reclamo de que toda teoría del sujeto es masculina. Se ha visto que en Lacan la femineidad tenía una tradición en el registro Real. El reclamo de Irigaray de una pertenencia de lo femenino al registro Simbólico fue escuchada por Lacan, debido a que en la clase del 21 de enero de 1975, definió a una mujer como síntoma, y es sabido que el síntoma está compuesto por el registro Real y el registro Simbólico.

(...) cualquiera que viene a presentarnos un síntoma allí cree. ¿Qué quiere decir eso? Si nos demanda nuestra ayuda, nuestro socorro, es porque él cree que el síntoma es capaz de decir algo, que solamente hay que descifrarlo. Ocurre lo mismo con una mujer, excepto, lo que sucede, pero lo que no es evidente, esto es que uno cree que ella dice efectivamente algo. Es ahí que juega el tapón: para creer allí, uno la cree. Uno cree lo que ella dice: es lo que se llama el amor. (Lacan, 21.01.1975: s/e)

Una mujer dice en la medida en que está incluida en el registro Simbólico. Y ésta es un recurso argumental, un concepto que oficia de puente que Lacan esgrime para incluir a lo femenino en lo Simbólico sin desestimar la tradición del registro Real.

Esta nueva definición de Lacan de Una-mujer-síntoma es destacada por él mismo en el cierre de esa clase:

Veán, son las dos menos diez. Hoy he introducido algo, he introducido algo que creo que puede servirles. Porque la historia de los puntos suspensivos de recién, era alguien que me había salido con eso a propósito de una conexión con lo que es de las mujeres. Y, Dios mío, eso pega tan bien en la práctica, decir que una mujer es un síntoma, que, como nadie lo había dicho hasta ahora, he creído tener que hacerlo. (Lacan, 21.01.1975, s/e)

Conclusiones

Lacan modificó en su propia teoría sexual femenina las concepciones de Freud de inferioridad de la mujer por su falta de pene y la equivalencia clítoris-pene, y se diferenció de él definiendo una femineidad spinozista por la plenitud de lo real femenino. También abstrajo en sus fórmulas de la sexuación la organización genital sexual de 1923 en una variación del cuadrado de

oposición de afirmaciones de Aristóteles. Hasta el año 1974 la femineidad en Lacan participaba del registro Real. Pero el 21 de enero de 1975, Lacan creó una nueva definición de Una mujer que guarda solidaridad conceptual con una objeción del libro *Speculum...* de Luce Irigaray publicado en octubre de 1974.

La definición de “Una mujer-síntoma” es una verdadera novedad en la lógica de lo femenino en Lacan, debido a que lo femenino tenía una tradición propia del registro Real y, al definir a la mujer como síntoma, la incluye el registro Simbólico, debido a que el síntoma es Simbólico y Real.

De este modo es posible situar la objeción de Irigaray en su libro *Speculum...* del año 1974 como un antecedente de la definición de Lacan que incluye a una mujer en el registro simbólico por la vía del síntoma del año 1975.

BIBLIOGRAFÍA

- Auffret, S. (2019) *Historia del feminismo. De la antigüedad a nuestros días*. (Trad. Kot, S.) Buenos Aires, Argentina: El Ateneo. Trabajo original publicado en 2018.
- Freud, S. (1979) La organización genital infantil en *Obras Completas*, Volúmen XIX, (Etcheverry, J. Trad.) Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Freud, S. (1979) La femineidad. Conferencia 33ª en *Obras Completas*, Volúmen XXII, (Etcheverry, J. Trad.) Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Irigaray, L. (1978) *Speculum, el espejo de la otra mujer*. (Trad. Baralides Alberdi Alosno) Madrid, España: Ediciones Saltés.
- Irigaray, L. (2017) *Ese sexo que no es uno*. (Sánchez Cedillo, R. Trad.) Madrid, España: Ediciones Akal. Trabajo original publicado en 1977.
- Lacan, J. (2006) *El seminario de Jacques Lacan. Libro 10. La angustia* (Berenguer, E. Trad.) Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 2004).
- Lacan, J. (1981) *El seminario de Jacques Lacan. Libro 20. Aún. 1972-1973.* (Rabinovich, D., Delmont Mauri, J y Sucre, J Trad.) Buenos Aires, Argentina: Paidós (Trabajo original publicado en 1975).
- Lacan, J. *El seminario de Jacques Lacan. Libro 22. RSI. 1974-1975*. No publicado.
- Peretti, C. Entrevista con Jacques Derrida: Hallada el 01.12.2019 en: http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/002_25.pdf
- Whitford, M. (1991) *Luce Irigaray, Philosophy in feminine*. New York, United States: Routledge.